

Percepciones y actitudes del alumnado respecto al trabajo cooperativo en el aula en entornos mediales.

Yolanda Muñoz Rey

Universidad de Cádiz/Grupo HUM726.

Resumen

En este artículo presentamos la investigación realizada sobre las percepciones y actitudes del alumnado respecto al trabajo cooperativo en el aula en entornos mediales. A menudo se investigan y debaten las nuevas metodologías de trabajo en el aula, pero pocas de estas investigaciones están dirigidas al aporte que sobre ellas puede hacer el alumnado, protagonista indiscutible de ellas, sobre todo si son de carácter constructivo. Nuestro objetivo es el de conocer y analizar estas percepciones mediante un proceso de investigación cualitativa. Tras el estudio de las fuentes teóricas y el diseño de la investigación, utilizando como muestra un grupo-aula de 2º curso de bachillerato artístico de la Escuela de Arte de Algeciras, y como instrumentos de recogida de datos un cuestionario abierto, un debate y la observación participante de experiencias previas en el aula, obtenemos los resultados. Éstos concluyen que el alumnado considera que la metodología aporta aprendizajes más significativos, pero que la experiencia real es negativa debido a la mala praxis de sus aplicaciones habituales.

Palabras clave: entornos mediales, trabajo cooperativo, percepciones del alumnado.

Students' perceptions and attitudes about cooperative work in the classroom in media environments.

Abstract

In this article we present the research carried out on the perceptions and attitudes of the students about cooperative work in the classroom in media environments. New methodologies for working in the classroom are often investigated and debated, but few of these investigations are aimed at the contribution that students, the undisputed protagonist of them, can make about them, especially if they are constructive. Our objective is to know and analyze these perceptions through a qualitative research process. After the study of the theoretical sources and the design of the research, using as a sample a group-classroom of the 2nd year of the artistic baccalaureate of the Algeciras School of Art, and as data collection instruments an open questionnaire, a debate and the participant observation of previous experiences in the classroom, we obtain the results. These conclude that the students consider that the methodology provides more significant learning, but that the real experience is negative due to the malpractice of its habitual applications.

Keywords: media environments, cooperative work, student perceptions.

1. INTRODUCCIÓN

En este artículo presentamos el trabajo de investigación realizado mediante metodología cualitativa sobre las percepciones y actitudes del alumnado respecto al trabajo cooperativo en el aula en entornos mediales. Debemos pues reflexionar primero sobre los conceptos de entornos mediales y trabajo cooperativo.

Nos apoyamos en ese sentido en la definición de entornos mediales que expone Riboulet:

El arte [de los nuevos medios en la era] digital es un arte perteneciente al multimedia, que trata datos provenientes del campo del sonido, del texto, de las imágenes fijas y también en movimiento. Lo que lo caracteriza no es, por lo tanto, la mezcla de los géneros (estilos) sino la creación y la constitución de un lenguaje propio. Lo que le interesa son las posibilidades expresivas propias de sus diferencias. [...] Este arte no consiste en complementar prácticas ya clásicas, sino en proponer situaciones expresivas y

semióticas inéditas. Si puede ponerse al servicio de otros tipos de arte, tales utilizaciones no constituyen, por lo tanto, un arte digital. Del mismo modo que lo digital puede, a partir de ahora, complementar todos los aspectos de las actividades humanas, también puede ser un instrumento y un dominio artístico particular (Riboulet, 2013, p. 139).

Es decir, teniendo en cuenta que el arte, de un modo u otro siempre ha estado ligado a la tecnología y que los nuevos medios nos permiten diversos instrumentos creativos, sobre todo gracias a internet y al desarrollo de programas y aplicaciones específicas, entornos mediales y arte son especialmente susceptibles de trabarse unidos. Todo ellos, según defiende Bernaschina (2019) son especialmente adecuados para trabajar la inclusión del alumnado mediante metodologías de trabajo cooperativo a través de las propias habilidades (inter)culturales y de estrategias específicas. Esta conexión entre entornos mediales y arte es necesaria ya que la contextualización y la muestra que utilizaremos en nuestra investigación es la docencia artística y un grupo-aula de 2º curso de bachillerato artístico.

Con respecto al trabajo cooperativo, se encuentra presente como competencia, como contenido transversal implícito y como recomendación metodológica, en las leyes educativas que son aplicables a nuestro caso, perteneciente a la Comunidad Autónoma de Andalucía. Estas son: la Orden de 14 de julio de 2016, por la que se desarrolla el currículo correspondiente al Bachillerato en la Comunidad Autónoma de Andalucía, se regulan determinados aspectos de la atención a la diversidad y se establece la ordenación de la evaluación del proceso de aprendizaje del alumnado; la Ley Orgánica 8/2013, de 9 de diciembre, para la mejora de la calidad educativa (LOMCE); y la Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación (LOE), aún vigente en algunos centros.

La LOMCE en sus propios fines declara que:

Una sociedad más abierta, global y participativa demanda nuevos perfiles de ciudadanos y trabajadores, más sofisticados y diversificados, de igual manera que exige maneras alternativas de organización y gestión en las que se primen la colaboración y el trabajo en equipo, así como propuestas capaces de asumir que la verdadera fortaleza está en la mezcla de competencias y conocimientos diversos.

Y la Orden de desarrollo del Currículo en Andalucía establece en su artículo 4 de recomendaciones metodológicas que:

Las líneas metodológicas de los centros para el Bachillerato tendrán la finalidad de favorecer la implicación del alumnado en su propio aprendizaje, estimular la superación individual, el desarrollo de todas sus potencialidades, fomentar su auto-concepto y su autoconfianza, y promover procesos de aprendizaje autónomo y hábitos de colaboración y de trabajo en equipo.

Es muy importante diferenciar el trabajo en grupo del trabajo cooperativo, ya que todo aprendizaje cooperativo es aprendizaje grupal pero no todo aprendizaje grupal es aprendizaje cooperativo. El trabajo cooperativo es una forma de organización del aula, en la cual, el grupo consigue sus objetivos solo si cada miembro de manera individual alcanza sus propios objetivos. Los grupos cooperativos son la máxima expresión de la interdependencia positiva entre sus miembros (Johnson, Johnson, y Holubec, 1999). Los requisitos que debe cumplir una estructura de trabajo cooperativo son: heterogeneidad en la composición del grupo, responsabilidad individual e igualdad de oportunidades para el éxito, ventajas del aprendizaje cooperativo, mejora la motivación por el aprendizaje de los estudiantes, debido a la interacción entre compañeros, los alumnos aprenden valores, actitudes o habilidades que no siempre obtienen de los adultos, los alumnos aprenden a ver situaciones y problemas desde otro punto de vista que no es el suyo propio y posibilita una mayor interdependencia y comunicación entre sus miembros.

2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.

Vamos a plantear un problema que emerge de la realidad y de reflexiones anteriores y a continuación, derivar de él una serie de cuestiones que concreten, a partir del problema expuesto, la línea de trabajo de la investigación. Explicitaremos el problema desde el análisis realizado a partir de la bibliografía estudiada y de los debates llevados a cabo con los compañeros docentes del área en el centro.

Consideramos interesante y necesario partir de la realidad y de necesidades concretas y reales, aprovechando nuestra situación profesional como docente y respondiendo a ella. El trabajo y el papel del profesor como esencial en los trabajos de investigación didáctica o pedagógica es defendida por varios autores. Aun así, no queremos desligarnos de los temas centrados en las competencias, en concreto las mediales y el uso de las TICs o entornos mediales en educación, que son en nuestra opinión de necesario estudio por su actualidad y presencia en nuestro trabajo diario docente (Sevillano 2008 y 2009). Vamos a escoger un tema de investigación surgido de una necesidad real en nuestra experiencia profesional

docente actual y en el que aplicaré los aprendizajes y conclusiones obtenidas tras los debates con los compañeros.

Como el problema y el interés de esta investigación parte de mi situación particular, voy a exponerlo a continuación en primera persona, siguiendo la metodología cualitativa de narración: en mi caso, durante el curso escolar 2016/2017, fui profesora sustituta interina, a tiempo completo y durante todo el curso, en la Escuela de Arte de Algeciras (Cádiz) en la cual impartí docencia sobre el área de Medios Audiovisuales en varios niveles educativos, en concreto: 2º curso de Bachillerato Artístico, 1º curso del Módulo Superior de Gráfica Publicitaria, 2º curso del Módulo Superior de Fotografía y 3º curso de Estudios Superiores de Diseño Gráfico.

Con todos ellos, he utilizado los entornos mediales, no solo como metodología sino por formar parte de los contenidos propios de las asignaturas que imparto. Como competencia muy estrechamente ligada a los entornos mediales, y expuesta como prioritaria en las indicaciones defendidas desde la UE y fijadas en las normativas educativas nacionales, incluidas la nuestra (LOMCE y LOE), *el trabajo cooperativo* se nos presenta como uno de los retos competenciales a trabajar por los docentes como un objetivo de aprendizaje metodológico y actitudinal.

Sin embargo, el desarrollo de esta forma de trabajo está aún en proceso, ya que en general no suele ser bien acogido por gran parte del alumnado, no es muy utilizado por el profesorado y cuando se lleva a cabo no siempre se hace correctamente (Vilches y Gil, 2012).

En este sentido, la observación participante durante más de 20 años de experiencia docente en diferentes niveles educativos (secundaria, extraescolares, bachillerato, módulos formativos, EASD, universitario, programas formativos para la exclusión social), me ha proporcionado experiencias y testimonios directos del alumnado reacio y desengañado con este tipo de metodologías de trabajo en grupo. Por otro lado, el intercambio de experiencias con otros profesores, compañeros de centro en todos estos niveles me confirman el escaso uso de esta metodología, en favor de la tradicional magistral y de trabajo individual, por idénticas razones o por escaso interés en innovar. A todo ello se une la escasa formación que el profesorado actual tiene (en cualquier nivel educativo) sobre metodologías innovadoras.

Habitualmente he desarrollado metodologías de trabajo cooperativo en todos mis grupos-aula y los resultados son diversos y a veces no son los deseados. Creo que es una cuestión a mejorar en el futuro y para ello considero interesante y útil llevar a cabo una investigación al respecto.

Por lo tanto, vamos a concretar como tema de investigación el siguiente: Percepciones y actitudes del alumnado respecto al trabajo cooperativo en el aula en entornos mediales.

Es decir, trataremos de averiguar qué opinan los alumnos respecto a este tema en varios elementos o variables que lo definen, con el fin de conocer la problemática subyacente, los elementos perceptuales que lo caracterizan y mejorar la situación en futuras metodologías para conseguir esta competencia.

A partir de este tema, y para poder conocerlo a fondo, planteamos las siguientes preguntas o cuestiones:

- ¿Al alumno le gusta el trabajo cooperativo?
- ¿Cuáles son para los alumnos los aspectos positivos o negativos del trabajo cooperativo?
- ¿El alumno valora el trabajo cooperativo como una buena metodología de aprendizaje?
- ¿Cuáles son los principales fallos que detecta el alumno en su experiencia de trabajo cooperativo?
- ¿Qué mejoras cree necesarias el alumno para mejorar su experiencia?
- ¿Cómo recibe el alumno la propuesta de trabajo cooperativo?
- ¿Cómo desarrolla el alumno el trabajo cooperativo desde la percepción del profesor?
- ¿Se observa mejoría en el trabajo cooperativo de los alumnos mediante el uso de TICs respecto a medios tradicionales?

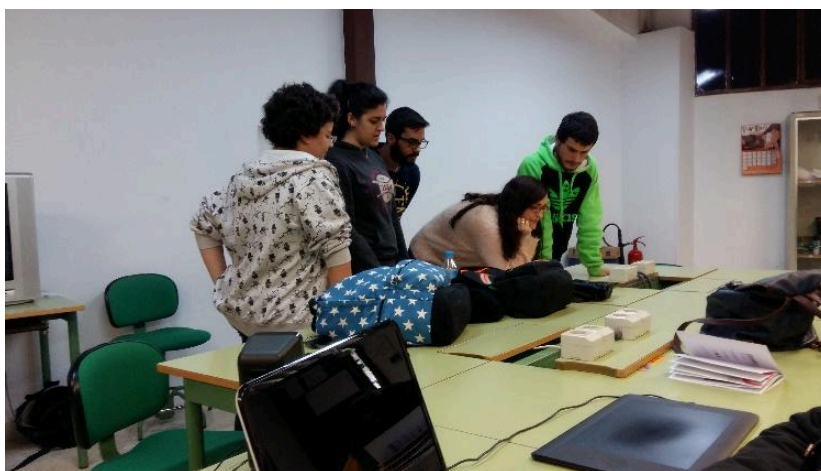


Imagen 1. Alumnos de la Escuela de Arte de Algeciras visionando el resultado de un proyecto realizado mediante trabajo cooperativo. Fuente: autora.

3. OBJETIVOS

A continuación, procederemos a formular los objetivos de la investigación. Con ellos, reafirmamos la orientación al diseño de investigación que estamos desarrollando. Estos objetivos se apoyan en el tema planteado, las cuestiones o preguntas derivadas de él, y la finalidad misma del trabajo. Por tanto, los objetivos serían:

- Conocer la percepción y opinión real que tiene el alumno sobre el trabajo cooperativo como metodología.
- Valorar y definir las actitudes ante el trabajo cooperativo que tienen un grupo-aula de alumnos.
- Descubrir los errores y aciertos que tiene la metodología según la percepción del alumno.
- Descubrir elementos de mejora concretos basados en los errores reales cometidos.
- Mejorar la metodología del trabajo cooperativo en sus formas procedimentales para futuras implementaciones.
- Aportar datos y conclusiones que contribuyan a la mejora de la consecución de esta competencia en nuestro caso y en otros.
- Averiguar si los entornos mediales mejoran o no el trabajo cooperativo.
- Empoderar y dar voz al alumno como constructor de su aprendizaje y por tanto de las metodologías para conseguirlo.

4. DISEÑO Y ELABORACIÓN DE INSTRUMENTOS Y MUESTRAS

A continuación, vamos a decidir los instrumentos que consideramos más apropiados para el diseño que hemos propuesto, para el tema de estudio, para poder responder a las cuestiones y conseguir los objetivos de la investigación. Para ello y, en primer lugar, también decidiremos la muestra a la que se aplicaría.

4.1. Muestra

Basándonos en mi experiencia previa durante todo el curso sobre la implementación de metodología de trabajo cooperativo en entornos mediales con los cuatro grupos-aula en los que imparto docencia, vamos a seleccionar como grupo prioritario de esta investigación un grupo-aula de 2º de bachillerato artístico de la Escuela de Arte de Algeciras (curso escolar 2016/2017).

Este grupo está formado por 13 alumnos de entre 17 y 20 años, siendo la media de edad de 18, siendo 5 hombres y 8 mujeres. Es un grupo muy heterogéneo y difícil, ya que en esta asignatura confluyen alumnos de dos grupos-aula (el A y el B) que han escogido mi asignatura (Cultura Audiovisual II) como optativa. El hecho de confluir alumnos de dos grupos base diferentes hace que no haya a priori una conciencia o identificación en ellos como grupo-aula. Al ser una asignatura optativa que no tiene peso

en la nota de EBAU (Selectividad) el alumnado la concibe como una asignatura sin importancia y por la que no creen necesario esforzarse.

Sus perfiles formativos y de vocación o futuro itinerario escolar también son muy variados. Sus actitudes e implicaciones ante el aprendizaje también. Sin embargo, es el grupo con el cual creo más necesario el trabajo para conseguir la competencia de trabajo cooperativo, ya que en el nivel educativo en el que se encuentran (Bachillerato) es uno de los objetivos transversales y competenciales especificados en la normativa curricular.

Sin embargo, para poder hacer comparación, triangulación y completar la información recogida, teniendo en cuenta que son una muestra muy reducida, voy a utilizar datos obtenidos de forma paralela en los otros grupos-aula ya referido y que son: 1º curso del Módulo Superior de Gráfica Publicitaria, 2º curso del Módulo Superior de Fotografía y 3º curso de Estudios Superiores de Diseño Gráfico. (Con este grupo en concreto estoy realizando un proyecto de innovación con un modelo de Flipped Classroom y ABP, en el cual utilizo un diario de campo como instrumento de recogida de datos de observación participante).

4.2. Instrumentos de recogida de datos

Vamos a utilizar varios instrumentos de recogida de datos para poder triangular resultados. Los instrumentos son un cuestionario con cinco preguntas abiertas al alumnado, un debate posterior a la realización del cuestionario y la observación participante durante el curso en la aplicación de este tipo de metodología:

Cuestionario con 5 preguntas abiertas. Para ser respondido por los alumnos del grupo-aula designado de 2º de Bachillerato. Este cuestionario será anónimo para que el alumno se sienta más libre de opinar. Ya que además lo que nos interesa es la percepción general y los errores detectados en la metodología, y no el diagnosticar problemas singulares (aunque si los hubiera, deberían ser objeto de una futura investigación e intervención). El análisis posterior será textual y cualitativo. Las preguntas son pocas y directas para que el alumno no considere la actividad algo tedioso y merme su predisposición a implicarse en ella (predisposición característica de la edad de esta muestra). El cuestionario, que se les va a pasar en papel para que lo contesten a mano por escrito, es el siguiente:

- 1.- Según tu opinión ¿Qué es lo negativo de trabajar en grupo?
- 2.- Según tu opinión ¿Qué es lo positivo de trabajar en grupo?
- 3.- ¿Cómo crees que ha trabajado tu grupo? ¿Ha habido problemas o fallos? ¿Cuáles?
- 4.- ¿Qué cosas habría que mejorar en vuestro grupo?
- 5.- Si el trabajo en grupo se hiciera bien ¿Crees que mejora el aprendizaje?

Debate. Posteriormente a la realización del cuestionario, se realizará un debate abierto a nivel grupo-aula con los alumnos de la muestra. El objetivo es que el alumno alargue o profundice y amplíe las opiniones vertidas en el cuestionario (que a veces, al ser escrito, no suelen profundizar mucho). Y que a partir de las opiniones de unos y otros, de la confrontación y el propio debate, se vayan construyendo nuevas opiniones, aportaciones y conclusiones. Los datos serán recogidos, no mediante grabado o video, que coarta mucho al alumnado de esta edad, sino en forma de anotaciones directas escritas en el diario de campo.

Observación participante. El papel del profesor como observador y analista directo de lo que acontece en el aula en la que es un actor participante es esencial, y significativa en matices y elementos, que mediante otros instrumentos de recogida de datos no son perceptibles. Por ello, vamos a aportar mi experiencia como observador participante del tema objeto de la investigación, la cual he realizado de manera consciente y apoyada en los objetivos. Estas experiencias se desarrollan en los cuatro grupos a los que imparto docencia, pero principalmente nos apoyaremos en lo registrado durante la aplicación de metodología de trabajo cooperativo en actividades y proyectos con el grupo-aula de 2º de Bachillerato en el que se ha realizado el cuestionario y el debate.

5. RESULTADOS

Tras aplicar los instrumentos diseñados y arriba expuestos, nos proporcionan la recogida de los datos que habíamos previsto. Los datos obtenidos han sido los siguientes:

5.1. Cuestionarios.

Han contestado el cuestionario diez alumnos de los que componen el grupo-aula de 2º de Bachillerato. Los otros tres que en principio conformaban la muestra han faltado a clase. Hemos pasado el cuestionario durante la clase del martes 25 de abril de 2017 desde las 9:30 a las 10:00 de la mañana. Su

actitud de aceptación de realizar un cuestionario ha sido positiva. A pesar de ser anónimo, algunos alumnos lo han firmado.

Ana S. Navarro B.

CUESTIONARIO SOBRE LOS TRABAJOS EN GRUPO

1.- Según tu opinión ¿Qué es lo negativo de trabajar en grupo?

Los grupos forzados, las faltas de asistencia de partes del grupo, la descompensación a la hora de repartir el trabajo...

2.- Según tu opinión ¿Qué es lo positivo de trabajar en grupo?

Fomenta el compañerismo, habilidades de trabajo y organización, ya que en un futuro es lo que nos espera y hay que ir desarrollando esas habilidades.

3.- ¿Cómo crees que ha trabajado tu grupo? ¿Ha habido problemas o fallos? ¿Cuáles?

En general, bastante bien, aunque es verdad que a veces no contamos con todos los miembros del grupo y eso nos retrasa el trabajo.

4.- ¿Qué cosas habría que mejorar en vuestro grupo?

La asistencia a clase, sobre todo, para avanzar en los trabajos y la materia.

5.- Si el trabajo en grupo se hiciera bien, ¿crees que mejora el aprendizaje?

Sí, porque se piensa muchas ideas en común y fomenta la creatividad.

Imagen 2. Cuestionario abierto contestado por un alumno. Fuente: autora.

Con respecto a los resultados obtenidos de las respuestas, hemos realizado una tabla de frecuencia de respuestas mediante categorías. No ha sido necesario el uso de programas informáticos para ellos (por ejemplo, *Atlas.ti*, que ya hemos utilizado en otras investigaciones) porque son pocos cuestionarios y no muy extensos, con lo cual el análisis de texto cualitativo se realiza más fácilmente de manera directa. La tabla con los resultados sería la siguiente (en negrita las respuestas más frecuentes):

PREGUNTAS	RESPUESTAS
Según tu opinión ¿Qué es lo negativo de trabajar en grupo?	Grupos forzados Falta de asistencia Nadie quiere trabajar No todos trabajan igual (cantidad) No todos trabajan igual (método, falta de entendimiento) Dependencia (ritmo) Parásitos Censura Descompensación en el reparto de tareas Se tarda más en hacer el trabajo
	Trabajo más ameno y divertido Más ideas Se aprende a trabajar en equipo Conocer otras opiniones Aprender a tolerar ideas contrarias

Según tu opinión ¿Qué es lo positivo de trabajar en grupo?	Fomenta el compañerismo Mejora habilidades de trabajo y organización Compartir ideas Llega a acuerdos Fomenta la relación entre compañeros Se construye Aprender de los demás Trabajo final de mejor calidad Creatividad
¿Cómo crees que ha trabajado tu grupo?	Al principio mal, luego mejor Mal Regular Bien
¿Ha habido problemas o fallos?	Si
¿Cuáles?	Falta de asistencia Hay gente que no hace nada De organización Desgana Ralentización Marginación
¿Qué cosas habría que mejorar en vuestro grupo?	El trabajo diario La organización Las ganas de trabajar Ponerse de acuerdo Asistencia Distracciones Escuchar No dejarlo todo para última hora
Si el trabajo en grupo se hiciera bien ¿Crees que mejora el aprendizaje?	Si (todos)

Tabla 1. Tabla de frecuencia de respuestas mediante categorías sobre el cuestionario abierto. Fuente: autora.

5.2. Debate.

El debate se realizó el mismo día 25 de abril de 2017 a continuación del cuestionario (10:15 – 11:00 horas), el cual respondieron y entregaron en media hora. El debate duró 45 minutos. Los alumnos hablaron mucho, al principio les costaba participar, pero poco a poco fueron interviniendo, lo cual hicieron todos finalmente, algunos con mayor implicación o participación que otros. Reafirmaron las respuestas dadas en los cuestionarios y manifestaron en general que, aunque reconocen que el trabajo cooperativo es bueno para el aprendizaje, no les gusta. Esta opinión está basada en malas y continuas experiencias que llevan “sufriendo” desde los primeros niveles de la enseñanza oficial, donde se repite el esquema de trabajo en grupo en el que los roles del alumno parásito que no hace nada por el grupo y se lleva igualmente la nota es un elemento desmotivador para el resto que también opta por no hacer nada. Los alumnos en el debate han contado múltiples anécdotas personales al respecto, funcionando como

ejemplos de casos. Desde el rol docente, hemos participado en el debate contando también iguales anécdotas y aprovechando para proyectarles la necesidad de adquisición de esa competencia para sus estudios futuros y, sobre todo, y teniendo en cuenta el nivel educativo en el que están, previo al de la formación profesional ya, para su desarrollo y futura actividad laboral y profesional, poniéndoles ejemplos reales de ello.

5.3. Observación participante

Con respecto a las impresiones recogidas por la docente mediante observación participante en los cuatro grupos-aula mencionados y durante este curso escolar, y basándome igualmente en la experiencia como docente durante 20 años, podemos aportar las siguientes:

- El alumnado en general acepta mal la propuesta de realizar trabajos en grupo o cooperativos en el momento en el que se les propone. Las protestas ante ello son comunes, aunque acepten de mala gana.
- En muy reducidas ocasiones el alumnado se alegra ante la propuesta y en algunas reducidas ocasiones también es el propio alumnado el que propone poder hacer cierta actividad en grupo en vez de individualmente. Aunque esto último suele venir ligado al objetivo de repartirse el trabajo y de esta manera trabajar menos.
- Las buenas relaciones personales (amistad, feeling) entre los miembros del grupo pueden ser determinantes.
- Sorpresivamente, los medios de comunicación actuales muy usados por el alumnado (WhatsApp, mail, Redes Sociales), todo a través del móvil, no resuelven los problemas de organización y comunicación, como sería lógico.
- Una vez ya trabajando el equipo, tiene graves fallos de organización, de comunicación, no hacen realmente trabajo cooperativo, sino que se limitan a “partir” el trabajo en partes que se reparten y luego “pegan”. No establecen debate o puesta en común.
- Cuando llevan a cabo el trabajo cooperativo de manera correcta, reconocen rápidamente que se aprende más, aunque sea duro y tarden más, y que el producto resultado del trabajo sale mejor.
- Tienen competencias mediales relativas, ya son una generación cuyo manejo técnico dominan desde los primeros años de manera natural, sin embargo, fallan a la hora de darles usos más serios, profesionales y con buenas praxis.
- En los grupos suelen verse claramente los roles (líder, el parásito, etc.).
- En el trabajo cooperativo se ven procesos de inclusión positivos, pero también de ahogo y decepción en alumnos sobresalientes.
- La dinámica de clase propiciada por el profesor como guía en este tipo de metodologías, es fundamental para el éxito del trabajo cooperativo y la correcta adquisición de esta competencia.

6. INTERPRETACIÓN DE LOS DATOS Y CONCLUSIONES

Evidentemente no es suficiente con recoger los datos. Una vez organizados, vamos a proceder a interpretarlos para darles sentido y posibilitar la construcción de nuevo conocimiento. Una vez finalizado el proceso, y reflejado en este trabajo los diferentes pasos que hemos seguido en todo el desarrollo, exponemos las conclusiones resultantes.

Dentro del estudio de las competencias en educación, el trabajo cooperativo tiene su base en la fundamentación teórica como competencia necesaria para trabajar con los nuevos medios. Dentro de la educación basada en competencias frente a capacidad, el trabajo cooperativo se incardina como formador de la responsabilidad social y claramente interdisciplinar. Las aportaciones y ventajas de las TICs en la educación son obvias y conocidas y éstas y el trabajo cooperativo van de la mano. Desde la UE y las políticas nacionales en sus respectivas normativas han dejado esta idea matriz clara e institucionalizada. Trabajo cooperativo y competencias mediales contribuyen sin duda a generar el gran cambio profundo que la sociedad necesita y la educación debe propiciar y construir.

En la fundamentación práctica de esta competencia podemos decir que contribuye a trabajar las diferentes singularidades didácticas que queramos aplicar y a las diferentes teorías del aprendizaje. Debe trabajarse esta competencia desde una metodología claramente constructivista y centrada en el alumno, donde el contexto de aula es fundamental y debe cuidarse (recursos, clima, organización).

Dentro de la fundamentación metodológica, debemos incardinar esta competencia en el diseño curricular mediante la adaptación e interrelación, atendiendo siempre a la diversidad, y contemplando siempre la orientación vocacional de los alumnos, su entorno y necesidades, y aplicando, por último,

evaluación diversificada y basada en estándares. No debemos olvidar aquí las necesarias competencias docentes a adquirir (instrumentales, interpersonales y sistémicas) necesarias para poder trabajar en el aula el desarrollo y éxito de estas competencias (en nuestro caso la del trabajo cooperativo y las mediales). El éxito en ello nos llevará a conseguir el saber, saber ser, saber hacer y saber estar de nuestros alumnos y de nosotros mismos como profesionales. De todas formas, tampoco debemos olvidar que las competencias en educación están todas interrelacionadas y debemos trabajarlas así y de forma integral y sistémica.

Sin embargo, estos retos y objetivos de gran ambición, están aún en proceso y seguirán estándolo ya que su implementación y logro es altamente difícil. El camino está marcado indudablemente por el trabajo constante y diario del profesorado en esa dirección y apoyado sin remedio en sucesivos estudios e investigaciones procesuales al respecto que nos den el feedback necesario para la mejora continua. En este sentido se incardina este trabajo que hemos presentado y realizado y el cual parte de la realidad de la práctica docente, de la experiencia a nivel de aula, y de un problema real, actual y concreto con respecto a la competencia del trabajo cooperativo en entornos mediales.

La fundamentación teórica del trabajo ha sido el estudio de la bibliografía pertinente del tema de investigación, los debates establecidos en los foros profesionales sobre el mismo y en la propia investigación realizada, la cual hemos diseñado y realizado, cuyo tema concreto ha sido *Percepciones y actitudes del alumnado respecto al trabajo cooperativo en entornos mediales*. Los alumnos de los cuatro grupos-aula con los que trabajé en el curso escolar 2016/2017, realizaron trabajos cooperativos utilizando entornos mediales y no mediales. Utilizaron no una sino varias herramientas mediales para elaborar, trabajar, compartir y difundir sus trabajos, y lo hicieron de manera cooperativa.

Sin embargo y en base a la experiencia y la observación participante como docente, no solo durante este curso, sino durante muchos más, hemos constatado que el alumnado suele manifestar su disgusto al trabajo en equipo. Esta situación y el hecho de que no siempre el trabajo resultante tiene los resultados deseables o esperados, la presente investigación espera haber obtenido nuevos datos para tomar decisiones de cara a futuras mejoras en la metodología.

Por tanto, en base a los datos obtenidos en la investigación, mediante los pertinentes instrumentos de recogida de datos, diseñados y aplicados en el caso, y tras analizar sus resultados podemos concluir, y contestando así a las preguntas o cuestiones planteadas por mí en el diseño de la investigación, que: en general al alumnado no le gusta el trabajo en equipo, ya que se siente engañado o explotado por los compañeros que no trabajan siendo ésta su principal desventaja o aspecto negativo, seguido por los problemas de organización. La percepción en general es bastante negativa. Reconocen sin embargo que la metodología, de hacerse bien, aunque sea más dura o complicada, repercute en un mejor aprendizaje. Como mejoras de la metodología requieren una mayor implicación de los compañeros que no lo hacen y una mejor organización del trabajo.

De los cuestionarios, podemos obtener algunas conclusiones más concretas: los alumnos destacan como problemas en el trabajo en equipo, además de los señalados; el que se formen los grupos de manera forzada, las malas relaciones y que no todos trabajen por igual; que sea difícil el consenso y el respeto por las ideas contrarias e incluso cierta censura. Como aspectos positivos señalan que el trabajo se hace más ameno y divertido, que surgen más ideas, que se aprende el propio método del trabajo en equipo, así, haciéndolo (aprendizaje constructivo). También añaden el conocer otras ideas, aprender tolerancia, fomentar las relaciones y el compañerismo, aprender de los demás y a consensuar y que el trabajo es en sí constructivo. En todos ellos pesan los años escolares de malas experiencias en trabajos cooperativos, cuya acumulación los lleva a la desgana generalizada.

Desde la percepción del profesor, el trabajo cooperativo en el alumnado presenta múltiples fallos y errores de método y actitud que deben y pueden resolverse si se aplican didácticas específicas para ello en una correcta e intensa actuación por parte del docente como auténtico guía y orientador de ese trabajo, interviniendo en los grupos cuanto sea necesario. A los alumnos se les pide trabajar cooperativamente pero no se les ha enseñado a hacerlo.

Ha sido sorprendente comprobar como el uso de TICs por sí misma no mejora la actitud ni los procedimientos del alumnado para el trabajo cooperativo, poniéndose de manifiesto un problema subyacente de comunicación y de relaciones interpersonales, así como del concepto que sobre el fin y usos de las TICs tienen los alumnos.

La actuación conducente a futuras mejoras debe incluir actividades dirigidas a enseñar al alumno a trabajar cooperativamente de manera correcta, a concienciarlo sobre el uso funcional de los entornos mediales para el trabajo y a concienciarlo sobre las necesidades de implicación en los grupos y la importancia de adquirir esta competencia. Esto último se podría trabajar desde actividades como un simple debate hasta la visita a empresas donde el alumno visiona de manera real el trabajo cooperativo de profesionales que supongan buenas prácticas, o en su defecto, el visionado en clase de videos sobre esta situación. Lo mismo podría hacerse en relación a casos de buenas prácticas de trabajo cooperativo en entornos de formación (visita presencial o visionado de videos). Es decir, antes de acometer con los

alumnos un proyecto de trabajo cooperativo debemos enseñarles a hacerlo correctamente, motivarlos e implicarlos, darles los recursos técnicos-procedimentales para hacerlo e incluso es muy conveniente que el profesor elabore una Guía escrita sobre el proceso, procedimiento y trabajo en sí.

También debemos prestar especial atención a los casos de diversidad, tanto para potenciar la inclusión de quienes se ven beneficiados por la pertenencia y el apoyo del pequeño-grupo, como del que en sus altas capacidades y necesidades y ritmo de aprendizaje más avanzado se pueda ver coartado, ahogado o ver reducido el desarrollo de su aprendizaje y realización, que frena su individualismo y creatividad. También debemos estar atentos a sus necesidades. Aunque sea una metodología centrada en el alumno es imprescindible que el profesor realice una correcta intervención como guía, mediador, proveedor y orientador de la misma para poder conseguir el éxito en la consecución de la competencia.

7. BIBLIOGRAFÍA

Bernaschina Cuadra, D. (2019). Las TIC y Artes mediales: La nueva era digital en la escuela inclusiva, *Alteridad*, 14(1), 40-52 <<https://doi.org/10.17163.alt.v14n1.2019.03>>

Johnson, D. W., Johnson, R. T. y Holubec, E. J. (1999). *El aprendizaje cooperativo en el aula*, Buenos Aires: Paidós.

Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación.

Ley Orgánica 8/2013, de 9 de diciembre, para la mejora de la calidad educativa.

Orden de 14 de julio de 2016, por la que se desarrolla el currículo correspondiente al Bachillerato en la Comunidad Autónoma de Andalucía, se regulan determinados aspectos de la atención a la diversidad y se establece la ordenación de la evaluación del proceso de aprendizaje del alumnado.

Riboulet, C. (2013). En el arte de los nuevos medios, *Calle 14*, 7(10), 136-143.

Sevillano García, M. L. (2008) (Coord.). *Nuevas Tecnologías en Educación Social*, Madrid: McGraw Hill.

Sevillano García, M. L. (2009) (Coord.). *Competencias para el uso de las herramientas virtuales en la vida, trabajo y formación permanente*, Madrid: McGraw Hill.

Vilches, A. y Gil Pérez, D. (2012). El trabajo cooperativo en el aula. Una estrategia considerada imprescindible pero infrutilizada. , *Aula de Innovación Educativa*, 2018, 41-46.